

cion? ¡O alma mia, resuélvete á imitar á tu Esposo, y llora, si es posible, con lágrimas de sangre tu soberbia ingratitud.

### DIA SEIS DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina: silencio, adoraciones &c.: presencia de Dios la misma de ayer.*

#### PUNTO PRIMERO.

Considera, como al punto que se pronuncie la sentencia de condenación, caerá sobre los pecadores el incendio del mundo, se abrirá la tierra, el infierno ensanchará su garganta, para recibir á los malaventurados, desperdiciadores de tantos beneficios, y sepultarlos en sus abismos eternamente; mas los justos se alegrarán, viendo la venganza que toma Dios de los malos, y cantarán cánticos, como el de Moisés, cuando fueron los Egipcios hundidos en el mar, ó como el de San Juan. ¡Oh, Señor, grandes y maravillosas son tus obras! Y entre mil cánticos de alabanzas se irán levantando en glorio-

so triunfo hasta llegar al empireo, donde se pondrán en los tronos de gloria, que han de gozar por toda una eternidad. ¡O qué grande es la casa de Dios, dirán los justos, qué grande es su morada! Dirá una fiel esposa mirándose coronada: ¡ó feliz penitencia, que me adquiriste tanta honra; bendito el monasterio en que viví; bendita la orden que profesé; benditas las hermanas, que me dieron ejemplo; benditos los sacramentos que recibí! Mi alma cantará eternamente las misericordias de un Dios Santo, Santo, Santo, por toda la eternidad. Amén.

#### PUNTO SEGUNDO.

Considera, como se acabará de purificar con un incendio general la tierra, que aun estaba contaminada de los cuerpos de los condenados: renoveránse luego la tierra y el cielo: las estrellas y el sol resplandecerán siete veces mas que antes: las criaturas, que vivian oprimidas con el peso de los pecados, se regocijarán, y gozosas del triunfo de Cristo se pondrán de gala. Este fin tan tre-

mendo han de tener las cosas temporales, y comenzarán los bienes eternos: unos bienes, que cuanto mas repartidos, se hallarán mas propios, porque la caridad unirá á los espíritus; y todos llenos de un amor entrañable, contarán por suyos los bienes de los otros. ¡Oh, y cómo se le podrá decir entonces á aquella buena Religiosa: Levántate, llena de gozo, Jerusalén espiritual, el Señor te ilumina y es tu gloria! ¡Y será posible, alma mia, que dentro de pocos dias has de gozar de esta felicidad? ¡Dichosos trabajos mouásticos, que serán premiados con tanto descanso; dichosos sudores que causaron tanto reposo; dichasas humillaciones, que nos alcanzarán tanta honra! Animo, pues, alma mia, para conseguir el cielo.

#### JACULATORIA.

No apartes de mí, Señor,  
 este tu rostro amoroso:  
 úneme á tí, dulce amor,  
 como á mi querido Esposo.

#### EJERCICIO PARA ENTRE DIA.

*Hoy se ejercitará en actos de agradecimiento por los beneficios de Dios, y meditará un rato los particulares que se le han hecho; y de esto puede hacer el pañalito.*

#### PUNTO UNICO PARA LA TARDE.

Considera, como el Señor desde el mismo instante de su Encarnacion se ofreció á su Eterno Padre por tí. ¡Cuán abatido y humillado, y al mismo tiempo cuán atribulado, viendo su amor y tu ingratitud, su liberalidad y tu escasez, su incendio y tu frialdad! ¡O esposa! acaba ya de conocerlo y conocerte: pesa en tu corazon y considera, cuán poco has estimado á tan amante Esposo, que con tanta fineza se humilla por tí, tomando la forma de siervo, para que tú fueras dueña de su corazon: echó sobre sí todas tus culpas para pagarlas y remediarte, para lo cual abraza las penas que merecias: y arde en amor tuyo tanto este tierno amante, que nunca cesará de amarte, ni le ha resfriado

tu mala correspondencia; antes sí, te ha solicitado infinitas veces con rara clemencia y piedad. ¿Pues qué haces? ¿hasta cuándo has de resistir el amor de tu Esposo dulcísimo?

### DIA SIETE DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, silencio, adoraciones. Esta semana tomaremos por patronos á Señor San José y al arcángel San Miguel, para que estos santos presenten al Señor nuestras pobres obras.*

*Como el designio que tiene la Iglesia en este santo tiempo, es disponer nos para celebrar dignamente la venida de nuestro Salvador, nos presenta en la segunda dominica el testimonio que dió de él el santo Precursor, para que por medio de la predicación del que fué destinado para anunciarle, aprendamos y conozcamos, quien es el que va á venir. ¿Qué campo tan dilatado afrece á nuestra consideración este nuevo profeta, para aprender de su santa vida las principales obligaciones, que estrechan á una verdadera esposa de Cristo.*

### PUNTO PRIMERO.

Considera, como el santo niño Juan fué llevado al desierto, librándole el Señor por este medio de la tiranía del cruel Herodes: tú por igual beneficio has sido conducida al desierto de tu religion, escogiéndote Dios de entre millares de criaturas, para la perfeccion de la vida monástica, para desposarse contigo por medio de la profesion religiosa: este es un beneficio tan grande, como de darte á conocer los riesgos, trabajos y tribulaciones del mundo, y librarte de ellos en la seguridad y fortuna del estado á que te trajo, para que en él seas esposa, no de un hombre, sino del Rey supremo de los cielos: te ha traído, no como cosa casual, sino con el fin muy alto de que seas perfecta Religiosa, adquiriendo su gracia y amor por medio de la observancia de tu regla y ejercicio de las virtudes, y para que con él vivas eternamente en la bienaventuranza. Este fin es el mas alto de cuantos se pueden pensar, digno de la piedad divina y de los méritos de un Dios

hecho hombre: este es el que ha tenido tu dulce Jesus en criarte y llamarte á la vida religiosa: ¡qué mas puedo yo desear ni apetecer, ni con qué ojos mas amorosos puede mirarme este Dios, que para nada me ha menester? La correspondencia y amor, que este beneficio pide, es tan grande, como merece un Dios que así obra con una miserable criatura: debo emplearme toda en servirle, amarle, y en todo darle gusto. Dios me ha mirado como esposa suya: este lugar he tenido en su corazon: ¡y tendré yo corazon para desagradarle aun en lo mas leve? No lo permitas, dulce Jesus mio.

PUNTO SEGUNDO.

Considera, alma, de cuántos medios y cuán maravillosos se ha valido el Señor para llamarte á la religion. ¡Qué temprano te buscó! ¡con qué finezas y providencias! ¡cómo perseveró llamándote y atrayéndote á sí! ¡cómo te previno de todo aquello que habias menester! ¡qué de riesgos y peligros quitó para que no malograras tu vocacion! ¡cuántas di-

ficultades venció y allanó! Conoce, alma mia, el grande amor de Jesus para contigo, y la obligacion en que estás, á no ser la mas ingrata de todas las criaturas, pues cada uno de estos beneficios, no es uno solo, sino un mar inmenso de ellos: pero, ¡cuál ha sido tu correspondencia? ¡cómo te has portado con un Dios tan amoroso? Recuerda tu vida pasada, y no hallarás sino descuidos y faltas, con que has pagado á tu dulce Esposo, siendo como aquella viña, de quien dice el Señor: *que le pagó sus cultivos con espinas y agrases*: ¡dónde están las virtudes que debias haber adquirido en la Religion? ¡cuál es la santidad, para cuyo fin te llamó? ¡O cuánto ha hecho Jesus por mí, y qué mal le he pagado yo! ¡Que Jesus esté empeñado en que yo le dé gusto en ser perfecta y santa, y que no me baste á mi empeño tan grande, para ser buena Religiosa! Jesus quiere que yo lo sea: luego en mi mano está el serlo, con la ayuda de su gracia.

## JACULATORIA.

Ven, ven, Jesus amoroso,  
regalo del alma mia:  
yo te adoro como á Esposo,  
¡ó Hijo Santo de Maria!

## EJERCICIO PARA ENTRE DIA.

*Hoy se ejercitará en actos de caridad, y á cada hora renovará los votos: y esta será la fallita.*

## PUNTO UNICO PARA LA TARDE.

Considera, que (como dice el santo Evangelio, despues de explicado el misterio de la Encarnacion) Maria Santisima dejó el retiro y quietud de su casa, y subió á las montañas de Judea á visitar á su prima Santa Isabél: para que conozcas, que cuando el Señor te hizo el beneficio de traerte al monte perfectísimo de la Religion, no te trajo para que estés ociosa, sino para que levantándote del ocio y descanso, trates de subir al cielo por este altísimo monte, y fervorosa aspire á la perfec-

cion por medio del ejercicio de las virtudes. Aprende, alma mia, á seguir las inspiraciones divinas. cuando te manda el Señor la vida que debes observar: mira como deja esta divina Reina su quietud, su retiro y su descanso, y parte presurosa, esto es, con fervor: practica, alma mia, con todo empeño las obras de virtud, que conoces son del beneplácito de tu divino Esposo, y no omitas ninguna, por mas violencia que sientas: sigue á tu Esposo dulcísimo por el camino que te lleva, y dile con la esposa santa: *corremos al olor de tus unguentos.*

## DIA OCHO DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, silencio, adoraciones, corona: presencia de Dios, como Libertador.*

## PUNTO PRIMERO.

Considera, la pobreza que el santo niño Juan observó toda su vida, correspondiendo con esta virtud á los designios de Dios. Admira en este santo Precursor una vida austeri-

sima, un vestido pobre, una comida insípida, y un desierto por habitacion, expuesto á las inclemencias del cielo: ejemplar admirable de la pobreza que debo yo observar. ¡Qué vida tan dichosa la de una Religiosa verdaderamente pobre! Pero, ¡qué desgraciada la de aquella que llena de espíritu y fervor renunció todas sus riquezas, y se aficiona despues á una vagatela y á una nada! Mi Esposo se redujo á servidumbre y pobreza para mi ejemplo: á esta pobreza me llamó por su gracia, y es una singular excelencia poder imitar mas perfectamente la pobreza de Jesucristo. Si yo imito á Jesus pobre, podré decirle con los Apóstoles: *yo he dejado todas las cosas por seguirte*; y en premio de esta imitacion podré esperar aquella dulce promesa: *os sentareis en tronos de gloria*. A vista de estas esperanzas, ¿debe desagradarme el sacrificio que he hecho? ¿debo mirarle como algun mal, ó alguna desgracia? ¿no debe serme dulce y amable? ¿no debe serme infinitamente precioso, pues me dá derecho á la posesion del mismo Jesucristo, y á la felicidad eterna?

## PUNTO SEGUNDO.

Considera, alma mia, que si la pobreza en que vives es conforme con la de tu Esposo, es preciso que entre una y otra haya grande semejanza. ¡Pero cuál es la que yo tengo con mi Jesus? ¡Me he visto alguna vez en el estado de pobreza, que mi Jesus? ¿no me lo ha dado todo la Religion? ¿esto que me dá, no era bastante para tantas religiosas que me han precedido? Aun era demasiado y no se quejaban sino de estar muy lejos de la pobreza de Jesus. ¡O si llegase á conocer por estas santas reflexiones, euanta indignidad es en una esposa de Jesus llamarse pobre, y no querer serlo como él! ¡Y qué conformidad es la mia con este Señor, despojado voluntariamente de todas las cosas por mí, si yo en la misma pobreza que profeso, no pienso mas que en mi gusto y comodidad? ¡O mi Jesus! la mayor desnudez á que la pobreza me puede reducir, no será comparable á la vuestra. ¡O Señor! ya quiero desde hoy imitaros: mueran todas las cosas pa-

ra mi, y viva yo desnuda de todo consuelo, imitando para siempre solo á vos.

JACULATORIA.

Ven, ven, Pastor amoroso:  
ven, dulce Libertador:  
ven á llevarnos, Esposo,  
por las sendas del amor.

EJERCICIO PARA ENTRE DIA.

*Se ejercitará en actos de amor, y á cada hora rezará la Magnificat, si pudiere, en cruz: y de esto hará el mantillon.*

PUNTO UNICO PARA LA TARDE.

Considera la humildad de nuestra Señora: piensa, quien á quien va á visitar: á Santa Isabél, Maria Santisima. Maria ilustrisima, Maria nobilissima, y en la linea espiritual la mas Santa, la purisima Madre de Dios, Reina de los ángeles, Señora del mundo, Emperatriz soberana de los cielos. Esta gran Señora va con trabajo, á pie como pobre, á servir á

una cajatara tan inferior suya; atienda y considera esta humildad: aprende de tu Señora, y procura imitarla en la obediencia, en la caridad, humildad y mortificacion, que todas estas virtudes te enseña en esta consideracion.

DIA NUEVE DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, silencio, corona, adoraciones: presencia de Dios como Salvador.*

PUNTO PRIMERO.

Considera, como estando el admirable Precursor escondido hasta entónces en lo interior del desierto, recibió orden del cielo para empezar á cumplir su comision, enseñando á los pueblos, como se habian de disponer para recibir al Mesías. ¡O qué ejemplo me dá este Santo Profeta de una obediencia rendida! Todo mi aprovechamiento debe ir fundado sobre esta basa: porque así como por el propio querer se abre la puerta á todos los vicios, así sujetándose á la voluntad del superior, se cierra la

puerta á la propia voluntad. Si yo comprendiese todas las ventajas que trae una perfecta obediencia, estaria tan lejos de mirar la sujecion, á que me reduce, como yugo pesado, y de quejarme de ella, que me sujetaria con gusto, y no querria obrar nada, que no fuera reglado por la obediencia: esta es la que dá valor á todas nuestras obras; pero cualesquiera virtud que se aparta de ella, ¿qué es sino una mera ilusion? ¿Cuál ha sido hasta ahora mi obediencia en los misterios en que me emplean? Si encuentro alguna cosa con que lisonjear mi voluntad, esto es lo que me agrada; pero cuando no tengo cosa que me lisonjee, cuando no veo mas de quebrantos en mi voluntad, ¿qué repugnancia siento! ¿en qué quejas prorrumpo! Para ser verdadera obediente, debo estar muerta á mi propia voluntad: y así como un muerto ni se queja, ni murmura, de la misma suerte, muerta al mundo y á mi misma, debo vivir solo en Jesucristo, dejándome conducir de la voluntad divina por la voz de mi prelado.

## PUNTO SEGUNDO.

Considera las calidades que debe tener tu obediencia, para que sea agradable á tu divino Esposo: ha de ser universal, obedeciendo en todo, sea lo que fuere: ha de ser pronta y sin detencion, porque á la voluntad de tu Esposo significada por la boca del superior, se ha de obedecer con prontitud y alegria: ha de ser ciega, porque el verdadero obediente no titubea, ni se detiene á examinar: ha de ser muda, de suerte, que se obedezca al mandato sin escusa ni réplica: obedeciendo con estas calidades, debo estar segura, de que seré agradable á los ojos de mi dulce Esposo: por el contrario, debo considerar, que no hay cosa que mas le disguste, que la propia voluntad: por este, y para enseñarme, obró la obra mas excelente del mundo, de la re-dencion, obedeciendo hasta la muerte, y muerte de cruz. ¿Cómo queriendo agradar á mi Jesus, haré cosa que no vaya gobernada por la obediencia? ¿Con qué veras debo abrazar esta noble virtud, hasta morir por mi Esposo amabilísimo!

## JACULATORIA.

Ven, Señor, y no te tardes,  
dulce dueño de mi vida:  
ven, Jesus, que te deseamos,  
apresura tu venida.

## EJERCICIO PARA ENTRE DIA.

*Este dia se ejercitará en actos de obediencia, sirviendo á sus hermanas en cuanto pueda, y á cada hora hará tres actos de conformidad; y de esto hará la sabanilla.*

## PUNTO UNICO PARA LA TARDE.

Considera, como despues de un viage muy penoso, llegó Maria Santisima á la casa de su prima Santa Isabél, y la saludó, siendo por medio de esta salutacion santificado el Bautista: mira como la Santa iluminada por el Espiritu Santo, prorumpió en aquellas alabanzas de Maria Santisima: *bendita tú entre las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre; y conociendo con la misma sobrenatural luz de que se sintió llena,*

a dignidad altisima de Maria, le dijo: *¡De dónde á mí una tan grande dicha, que la Madre de mi Criador venga á visitarme? Llegaron vuestras palabras á mis oídos, y el niño que tengo en mis entrañas, comenzó á dar saltos de gozo y alegría.* Contempla, como absorta esta divina Reina, y toda en Dios, compuso el cántico *Magnificat*, abriendo sus purisimos lábios que pasmaron á los cielos, para volver al Señor las alabanzas con que era engrandecida. ¡O alma mia! aprende de esta purisima Señora á no admitir las alabanzas de las criaturas, que jamás concurren con los dones sobrenaturales del cielo: el Señor quiere que nuestros oídos solo atiendan á sus inspiraciones, y que sordos á todo lo terreno, solo pensemos en hacer sa santisima voluntad.

## DIA DIEZ DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, silencio, adoraciones: presencia de Dios como Esposo.*

## PUNTO PRIMERO.

Considera, como luego que San Juan comenzó á predicar, le hizo ver el Rey Herodes su pecado, por lo qual fué puesto en prisiones, y estando en ellas mandó al Señor dos discípulos suyos, preguntándole: ¿eres tu el Mesías que esperamos? Para darle á conocer con su propia respuesta, ¡ó esposa de Cristo! quiero yo preguntarte á tí: ¿quien es tu Esposo? ¿quién es el objeto de tus caricias entre todos los hijos de los hombres? ¿es acaso muy rico? ¿es noble? ¿es sabio? ¿es valiente? ¿excede en hermosura á Absalon, en valor á Alejandro, en riqueza á Cresos, en sabiduría á Salomon, en prudencia á Moisés? ¿qué prendas le adornan? ¿qué circunstancias le hermosean? ¿es digno de tu amor? ¿merece tus afectos? ¡O alma mia! por una gracia de la divina bondad eres toda de Dios: es tu Esposo

aquel Señor Omnipotente, Eterno, Infinito, á quien has prometido solemnemente vivir hasta la muerte en una perfecta castidad; es Jesus, Virgen purísima, Hijo de la purísima Virgen, y amante de las vírgenes: su amor mantiene la pureza, su trato inspira la castidad, sus desposorios confirman á las almas en el deseo y aprecio de la virginidad: cuando estás en sus brazos, eres mas casta: cuando mas le alcanzas, te hallarás mas pura. ¡O que felicidad!

## PUNTO SEGUNDO.

Considera, alma mia, que el Esposo que has elegido, es el mas amable, pero al mismo tiempo el mas zeloso: debes dejarlo todo por mantener con él una casta correspondencia: él quiere ser solo, te pide todo el corazón, y no lo admite dividido: es preciso te resuelvas, ó á amarlo á él solo, ó á quedarte sin él, porque no es posible servir á dos señores, cuyos intereses son tan opuestos; no pueden caber en tu corazón Dios y el mundo, Dios y la carne: es menester, no solo que te apartes del mal como los seculares, sino que obres heroicamente el bien,

como esposa de Cristo, no empleando tus ojos sino en mirar al cielo, tu boca sino en las divinas alabanzas, tus oídos sino en escuchar su voz, tus potencias sino en conocer y amar sus infinitas perfecciones. Resuélvete, pues, á arrojar de tu corazón todo lo que no sea Dios, para que solo este amable Eeposo reine en tí.

## JACULATORIA.

Ven, purísimo rocío,  
apresura tu venida:  
ven, dulce prenda querida,  
yo soy tuya, y tu eres mio.

## EJERCICIO PARA ENTRE DIA.

*Se ejercitará en actos de caridad,  
y hará á cada hora tres actos de amor,  
con lo que hará la faja.*

## PUNTO UNICO PARA LA TARDE.

Considera, como Maria Santisima se quedó en casa de Santa Isabél por espacio de tres meses, para asistir al nacimiento del Bautista, y darnos ejemplo de caridad y de himil-

dad. ¡Cuánto sería el aprovechamiento que lograron estas almas santas con tan celestial compañía! Quiso asistir al parto de su prima, por librarla de los peligros y dolores del parto. ¡Pero tú, aunque asistida por la gracia de Dios, y ayudada con la intercesion de Maria Santisima, cuántas veces concibes deseos santos, sin sacar á luz una buena obra! Considera tambien, como esta vista no fué solo de conversacion; sino que la divina Señora sirvió á Santa Isabél en aquellas cosas, que tocaban á su persona y á la del niño Juan. ¡Qué ejemplo para toda la casa, el ver á aquella Santisima Reina tan humilde, tan modesta, tan callada, solícita y recogida! Aprovechate de los ejemplos de tan grande Virgen, y mira como debes servir en tu oficio á tus hermanas: ya sea comiendo ó trabajando, ya durmiendo ó en cualquier tiempo y lugar, toma á Maria Santisima por modelo en todas tus operaciones.

## DIA ONCE DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, adoraciones, silencio: presencia de Dios como Rocío.*

## PUNTO PRIMERO.

Considera en la prision de San Juan, y en la conformidad y gusto con que la sufrió este Santo Precursor, la clausura en que debe vivir una perfecta Religiosa. *Monja* quiere decir, solitaria, retirada, recogida: porque no basta retirarse del mundo para vivir bien: es necesario retirarse de las criaturas en la misma religion, y este retiro no solo ha de ser con el cuerpo, sino tambien con el alma. Es preciso estar entre ellas con la presencia corporal; pero tú, alma mia, has de estar en tu retiro escondida con Dios, sin perderlo de vista: debe estar tu memoria enclaustrada, sin salir á distraerse por el mundo; tu entendimiento enclaustrado, sin atender mas que á tu aprovechamiento: tu voluntad en perfecta clausura, amando solo á tu Espo-

so. Porque ¿de qué te servirá estar encerrada, si tu alma anda suelta, y tus potencias corren divagadas por todo el mundo? No serás mas que una sombra, una figura de monja, y en tu interior un monstruo y juguete de tus pasiones: debes vivir con las criaturas, como con los árboles de un desierto, sin atender á sus conversaciones, sin distraerte en sus cuidados y pasatiempos, y finalmente, sin salir de con Dios en el dulce retiro de tu alma.

## PUNTO SEGUNDO.

Considera, que para cumplir con la clausura, es necesario apartarse de toda curiosidad, sin querer saber lo que pasa dentro y fuera, tratando á solas con Dios. *Yo la llevaré* (dice) *á la soledad, y allí le hablaré al corazón.* En este retiro santo aprenderás del divino Maestro Jesus las verdades eternas: aquí obrarás, y él te mirará: aquí llorarás, y él te consolará: aquí como ovejita valarás, y él como Pastor te escuchará: aquí conversarás con él, al parecer en el suelo, pero viviendo toda en el cielo. Si le pides, conseguirás; si vences, él

te coronará; si le amas, él te corresponderá. Lo contrario sucede entre el bullicio de las criaturas: ¿y cuántas veces es causa esta divagacion y distraccion de la total ruina de una alma? Mira, pues, como te portas en esta clausura espiritual, que es un punto de la mayor importancia.

## JACULATORIA.

Ven, niño del alma mia,  
mi consuelo, mi querido,  
trigo puro, que has nacido  
en el vientre de Maria:

## EJERCICIO PARA ENTRE DIA.

*Hoy se ejercitará en actos de fé, y á cada hora rezará una salve por los que están en culpa mortal; y de esto hará un relicarito para la faja.*

## PUNTO UNICO PARA LA TARDE.

Considera, como despues del nacimiento del niño Juan y su circuncision, trató Maria Santisima de volverse á su casa de Nazareth: fué muy grande el sentimiento de todos, como que estaban tan agradecidos á los favores que el Señor les habia

hecho por medio suyo, y tenian experiencia, y habian sacado fruto de su trato afable, de su dulce amabilidad, de sus humildisimas palabras, de su modesta compostura, de sus prudentisimos consejos. ¡Qué dolor por la ausencia de aquella divina Señora. que con su venida les habia traído tantos bienes! ¡O alma mia! no te apartes jamás de esta hermosura: ámala como á Madre, obedécela como á tu verdadera Prelada, muéstrale tus dudas, dile tus aflicciones, y sin quejarte con ninguno, ocurre á Maria. Contempla, como aquellos santos se retirarian á una pieza, y allí postrados adorarían al Verbo divino en las entrañas de Maria, y la pedirían se quedase con ellos, ofreciéndole su casa y sus bienes; pero la prudentisima Señora les daria las gracias, y les ofrecería sus divinas oraciones para con su preciosisimo Hijo. ¡O alma mia! póstrate delante de tan grande Reina, ofrécele tus potencias, tus sentidos, tu corazon, y toda tú; ruégale que no se aparte de ti; ten la casa de tu interior adornada, para que la acepte y viva con Jesus en ti.

## DIA DOCE DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, silencio, corona, adoraciones: presencia de Dios como Redentor.*

## PUNTO PRIMERO.

Considera. como llegados los discípulos de San Juan, dieron la embajada á Jesus; y su Magestad les respondió con los milagros que obraba su omnipotencia: *decidle á Juan, les dice, que los muertos resucitarán, los cojos andan, los mudos hablan.* ¡Qué campo tiene una Religiosa con este ejemplo, para considerar el punto tan útil, que nos propone el mismo Jesucristo: el cual para dar á conocer que era el Mesias, solo lo mostró con sus obras! Vemos en estos tiempos el concepto equivocado que se tiene de las comunidades religiosas; adoremos los juicios de Dios; pero reflexionemos al mismo tiempo, que la decadencia de tan venerables institutos la motiva la inobservancia; ¡y querrás, alma mia, que por tu relajacion se prive á tu Madre la Re-

ligion de sus mas preciosas ventajas? ¡y querrás hallarte en estado de condenacion, quebrantando tus reglas con una indiferencia y frescura que horrorizan, entregada á tu propia voluntad, viviendo á tu antojo sin el menor escrúpulo, quebrantando el silencio monástico con tanta frecuencia, huyendo del coro, de la oracion y del oficio, y cometiendo casi continuamente otros defectos, que prohíben estrechamente las constituciones? ¡Señales terribles, que te dán á conocer, que si sigues en ese voluntario quebranto, menospreciando tu profesion, estás en estado de impenitencia! porque no importa, que los lábios no profieran este desprecio, si lo manifiestan tus obras criminales, que algun dia serán severamente castigadas.

## PUNTO SEGUNDO.

Considera, que no hay precepto divino mas repetido en los sagrados libros, que el de dar buen ejemplo al prójimo: sin éste, todas las demás obras son de corto valor y de ninguna utilidad. ¡De qué te servirá ser